https://www.bbc.com/travel/article/20230404-indias-10000-forgotten-mansions?xtor=ES-213-[BBC%20Features%20Newsletter]-2023April14-[bbcfeatures_indiaforgottenmansions_worklife]

LAS 10.000 MANSIONES OLVIDADAS DE LA INDIA

(Crédito de la imagen: Soumya Gayatri)

Por Soumya Gayatri5 de abril de 2023

UNA VEZ SÍMBOLO DEL PODER Y LA RIQUEZA DE LA COMUNIDAD NATTUKOTTAI CHETTIAR, MILES DE MANSIONES GIGANTES Y GLAMOROSAS EN TAMIL NADU AHORA ESTÁN EN RUINAS.

La tarde había caído cuando bajé de mi tren en Karaikudi, una ciudad en la región de Chettinad en el estado de Tamil Nadu, en el sur de la India, y había una ligera llovizna. Mientras mi taxi se abría paso a través de las calles húmedas hacia las aldeas soñolientas de los alrededores, noté cientos de enormes villas en ruinas que flanqueaban las estrechas calles del pueblo. Recortadas contra el cielo anaranjado oscuro, las mansiones de Chettinad, como se las conoce, se veían exquisitamente hermosas pero desoladoramente vacías.

Más de 10,000 **lujosas mansiones** salpican la región de Chettinad, muchas de ellas abarcan decenas de miles de pies cuadrados. Estas casas gigantescas, a menudo glamorosas, fueron construidas por las ricas familias de comerciantes de la comunidad Nattukottai Chettiar, que acumularon una gran riqueza comerciando con piedras preciosas en el sudeste asiático. Llegaron a la cima de su poder económico a fines del siglo XIX y principios del XX, cuando se construyeron la mayoría de las mansiones.

Sin embargo, cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial en 1939, el comercio en el extranjero se vio afectado y la riqueza de los Chettiars disminuyó rápidamente. Resultó ser el período más oscuro de su historia, lo que obligó a los Chettiar a buscar empleo fuera de Chettinad, y muchos emigraron de la India y abandonaron sus moradas.

Hoy en día, Chettinad es famoso por su plato **Chettinad de pollo** picante y las antigüedades muy buscadas de Karaikudi, pero la mayoría de los viajeros desconocen estas lujosas mansiones repartidas en los 73 pueblos restantes de la región. Aunque la mayoría de ellos están en ruinas, algunos propietarios entusiastas que trabajan para mantener vivo el legado de Chettiar han convertido algunos en hoteles y museos patrimoniales.

Más de 10.000 mansiones se encuentran dispersas en 73 aldeas en la región de Chettinad (Crédito: Soumya Gayatri)

En poco tiempo, llegué al pueblo de Kanadukathan, a 15 km de Karaikudi, y me registré en **Chettinadu Mansion** , una mansión de 100 años convertida en hotel que iba a ser mi hogar durante los próximos dos días. A Chandramouli, el anciano propietario, me saludó con una sonrisa y me dijo que revivir la mansión ha sido su proyecto de jubilación favorito.

"Mi abuelo construyó Chettinadu Mansion entre 1902 y 1912. Cuatro generaciones, incluyéndome a mí y a mi familia, hemos vivido en esta casa. Me siento orgulloso de mi patrimonio y por eso es mi responsabilidad preservarlo", dijo.

La madera vino de Birmania, los espejos y los candelabros se trajeron de Bélgica y el mármol para el piso se obtuvo de Italia.

Mientras recorría las enormes habitaciones y los múltiples patios de la casa de 43,000 pies cuadrados, me sorprendió la pura opulencia de todos y cada uno de los componentes. La mansión tenía una amplia fachada blanca adornada con hermosas vidrieras, mientras que su gran vestíbulo presentaba un techo dorado adornado, candelabros de cristal y muebles de reliquia. Mi mirada pronto fue atraída por el magnífico patio flanqueado por altos pilares en azul cerúleo. Una estrecha escalera de madera me condujo a un corredor ventilado donde las lujosas habitaciones tenían balaustradas de encaje de hierro blanco a modo de balcones.

El patio de la Chettinadu Mansion, de 100 años de antigüedad, presenta pilares de hierro fundido azul de Inglaterra (Crédito: Soumya Gayatri)

"La madera vino de Birmania, los espejos y los candelabros se trajeron de Bélgica y el mármol para el piso se obtuvo de Italia", señaló Chandramouli. "Las columnas de granito negro que ves en el gran salón eran de España, mientras que las columnas de hierro fundido azul en el patio central vinieron desde Birmingham en Inglaterra".

Observé los muebles con asombro y entré en mi propia habitación para descubrir una terraza privada y paredes pintadas con la ilusoria **técnica de trompe l'oeil** .

La construcción de mansiones era un asunto serio para los Chettiar, quienes invirtieron todo su dinero y su corazón en construir las casas de sus sueños. Se inspiraron en la arquitectura europea y encargaron a arquitectos locales que trabajaran con materias primas de todo el mundo. En consecuencia, las fachadas góticas, los suelos de mármol, las vidrieras y los azulejos del Lejano Oriente se convirtieron en un elemento habitual en todas las casas. Pero también se destacaron distintos componentes de la arquitectura vernácula tamil, como patios amplios y abiertos, terrazas elevadas, marcos de madera ricamente tallados y relieves de estuco que representan deidades hindúes.

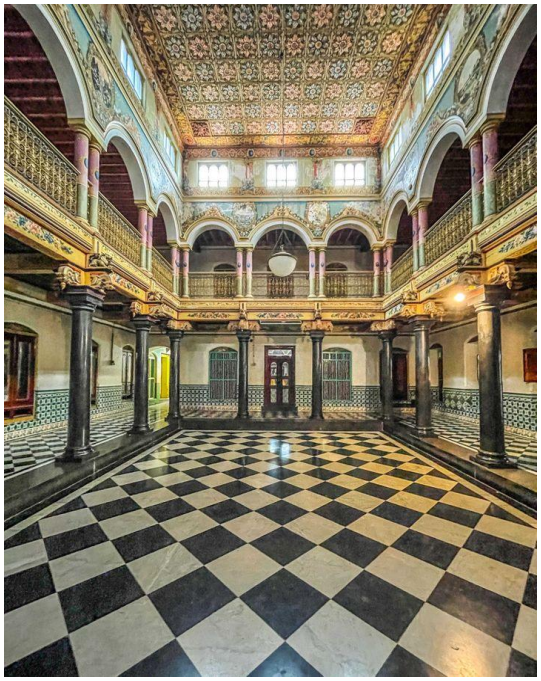
"Los edificios de Chettinad ofrecen a los visitantes una idea de cómo la arquitectura local puede inspirarse en influencias externas y aun así reflejar la cultura de la que surge. Eso es lo que los hace tan especiales", dijo la Dra. Seetha Rajivkumar, jefa del departamento de arquitectura de Adhiyamaan College of Ingeniería en Tamil Nadu. **La investigación** de Rajivkumar se centra en analizar el valor del **patrimonio construido en la India** , con especial atención a Chettinad.

Las opulentas mansiones a menudo ocupan una calle entera, con suficiente espacio para que vivan familias unidas (Crédito: Soumya Gayatri)

En promedio, cada mansión tiene más de 50 habitaciones y de tres a cuatro patios. La mayoría abarca más de un acre, cubriendo una calle entera, razón por la cual los lugareños se refieren a ellas como *periya veedu* o "casas grandes".

"Nuestros antepasados construyeron casas grandes para que las familias unidas vivieran juntas. Dado que los hombres siempre estaban fuera por negocios, era importante que las mujeres y los niños permanecieran juntos para sentirse seguros", explicó Chandramouli. En su apogeo, más de 70-80 miembros de la familia vivían en estas casas al mismo tiempo.

Durante los siguientes dos días, tracé el **recorrido de una mansión** a través de Kanadukathan, Athangudi y Karaikudi, alquilé un tuk-tuk y visité una docena de villas en diferentes estados de deterioro, cada una con una historia y un carácter únicos.



Mi primera parada fue una lujosa mansión en el poco conocido pueblo de Athangudi. Conocido como el **Palacio Athangudi** , esta suntuosa mansión convertida en museo me dejó sin aliento. Cuando entré en su grandiosa sala de recepción, me quedé estupefacto ante la vista que me rodeaba: un enorme piso ajedrezado de mármol italiano, columnas de granito español rematadas con cabezas de león esculpidas como capiteles, ventanas abovedadas con vitrales belgas, un balcón de hierro forjado soportando arcos mogoles delicadamente pintados al fresco y un techo exquisitamente ornamentado equipado con azulejos florales de Japón. La casa era digna de un rey.

El salón de recepción del Palacio Athangudi tiene un enorme piso a cuadros de mármol italiano (Crédito: Soumya Gayatri)

A continuación, me dirigí al **Bangala** , el primer hotel patrimonial de Chettinad ubicado en el corazón de Karaikudi. Estaba aquí para asistir a una **clase de cocina exclusiva de Chettinad** , pero terminé

fascinado por la historia de la mansión. Bangala tiene un pasado interesante; nunca fue una casa familiar como las otras mansiones, sino que era un lugar de fiesta propiedad de la familia acomodada del Sr. MSMM Chocalingam Chettiar, también llamada la familia MSMM. Los hombres de la familia lo usaban para hospedar y entretener a sus amigos varones. Las mujeres no estaban permitidas en el Bangala.

Irónicamente, el Bangala ahora es administrado por la enérgica Meenakshi Meyyappan, nieta política de la familia MSMM. "Me ocupo de todos los aspectos de la limpieza y preparo todos los menús yo mismo", dijo Meyyappan, ahora de 89 años, a quien le encanta recibir invitados de todo el mundo. Meyyappan, una gran cocinera, es coautora de **The Bangala Table: Flavors and Recipes from Chettinad** , un libro que celebra no solo la cocina local, sino también la rica cultura e historia de la región.

Los gastos de renovación de las casas de Chettinad pueden ascender a miles de dólares. Y, este no es un costo único, estos edificios requieren mantenimiento y reparación regulares

En mi recorrido, también fui invitado a algunas casas privadas por amables dueños que aún vivían en ellas. Algunos, incluido el majestuoso Palacio Chettinad en Kanadukathan, fueron encadenados desde el exterior. Varios otros yacían abandonados debido a interminables batallas legales sobre la propiedad y costos prohibitivos de restauración.

Aunque algunas de las mansiones están habitadas, otras están abandonadas y en mal estado (Crédito: Soumya Gayatri)

"Los gastos de renovación de las casas de Chettinad pueden ascender a miles de dólares. Y este no es un costo único, estos edificios requieren mantenimiento y reparación regulares", explicó Rajivkumar. "Agregue a eso la falta de interés entre los múltiples propietarios, y la conservación se convierte en una tarea hercúlea".

Pero tanto Meyyappan como Chandramouli son optimistas. "Solo el 10% de las mansiones de Chettinad han recibido remodelaciones turísticas hasta el momento, mientras que el 30% han sido completamente destruidas. Nuestro trabajo es resucitar el 60% restante trabajando juntos como comunidad", dijo Chandramouli.

Meyyappan, que recientemente puso en marcha el **Festival cultural y patrimonial anual de Chettinad** , tiene como objetivo dar nueva vida a las mansiones en ruinas reviviendo el interés por la historia y la cultura de Chettinad. "La concientización es crucial para nuestros esfuerzos de conservación y este festival, que se llevará a cabo en agosto-septiembre de cada año, es nuestro primer paso para lograrlo", me dijo.

Aunque Chettinad sigue siendo relativamente desconocido incluso en la India, sus mansiones olvidadas están experimentando un renacimiento lento gracias a los esfuerzos de los campeones locales. Con un objetivo simple, la preservación del legado de Chettiar, en sus mentes, y mucho coraje y determinación, gente como Meyyappan y Chandramouli no se dan por vencidos.